

El cereal se cultiva en el eje central de la provincia: Mancha de Albacete, corredor de Almansa, campo de Montiel,... En general se trata de cultivo de "año y vez", aunque a veces en las grandes fincas se realice al tercio.

Respecto a las leguminosas, pese al aumento de superficie (casi 20.000 Hc. frente a 12.000 en 1965) es un sector en crisis. Tan solo el girasol, ante las nuevas exigencias del consumo de aceite y la utilización del sobrante como pienso del ganado, se extiende rápidamente; multiplicando su extensión, en el último decenio, por 10, alcanzando el 5 por cien del total de la producción agrícola. La remolacha azucarera puede también tener un desarrollo importante, pese a las distancias que las separan de los centros industriales de transformación.

La vid como segundo cultivo en extensión después de la cebada asociado a la pequeña explotación, con sólo el 14 por cien de las explotaciones mayores de 30 Hc. y el 40 por cien menores de 5 Hc, ha experimentado un crecimiento de superficie cercano al 100 por cien; pasando de 70.000 Hc. en 1950 a 140.000, el 15 por cien de la superficie. Pero sobre todo, a partir de 1960, se han mejorado sensiblemente los rendimientos, consiguiendo un aumento de la producción del 170 por cien. Su cultivo se ha generalizado bajo la forma de cooperativas, representando el 68 por cien de la cosecha provincial.

El olivo, por el contrario es un cultivo estabilizado, cuando no en retroceso; sufrió tales pérdidas con las heladas de 1970 - 71 que le va a ser difícil recuperarse. Predomina también la pequeña explotación: tan sólo el 10 por cien supera las 30 Hc., y el 50 por cien de las explotaciones son menores de 5 Hc. El carácter de autoconsumo, los bajos rendimientos (2'5 Qm/Hc. en Albacete y 8'8 la media nacional), el exodo rural y las heladas determinan una rentabilidad deficiente; ya que el 4 por cien de la superficie genera el 1'5 por cien del valor de la producción agrícola.

El olivar y la vid son continuidad de otros viñedos y olivares de las provincias limítrofes. El viñedo presente por el N.O., concentrándose en Villarrobledo; se trata de la prolongación de las viñas de Valdepeñas - Manzanares; o un poco más al S.E., Almansa apéndice de las viñas de Jumilla - Yecla. En estas zonas se reúnen casi el 80 por cien de la vid de la provincia. Por el S.O. reviste importancia el olivo en la ruta a Jaén: Alcaraz y Villapalacios concentra el olivar Albaceteño.

OTROS CULTIVOS

Los cultivos hortofrutícolas, limitados por las condiciones climáticas y la extensión del regadío - donde se concentran - ocupan aproximadamente 27.000 Hc., el 3'5 por cien de la tierra, pero su producción muy apreciada y